

DOS EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID EN EL BARRIO DE SAN PABLO EN ZARAGOZA.

EL Barrio de San Pablo es un barrio muy diverso y rico donde viven muchas personas y familias con grandes dificultades económicas. A raíz del confinamiento impuesto por la pandemia Covid se generaron muchos problemas en estas familias ya que sus ingresos son en general muy precarios. Estos proceden de actividades económicas que cesaron a causa del estado de alarma y muchas de ellas no tienen derecho a prestación por desempleo (manteros, chatarra, mercadillos, prostitución, etc...). Además, en general, la precariedad implica vivir muy al día, con lo que fue difícil responder con ahorros a ese momento. Estas dificultades se añadieron a las que ya venían padeciendo, como el estado de las viviendas de este barrio, que no reúnen unas condiciones mínimas de confort y de habitabilidad y que han hecho que muchos de los confinamientos se hayan realizado en condiciones especialmente penosas e inhumanas, la brecha digital, el cierre de recursos de ayuda, el cierre de comedores sociales, soledad de personas mayores etc.

Debido a la situación de estado de alarma, el acceso a muchos de los circuitos de ayuda cambió para garantizar la protección de las personas trabajadoras y ajustarse a los decretos del gobierno en torno las medidas de protección y prevención de la Covid. Por lo tanto, los circuitos conocidos presenciales desaparecieron para dar paso a otros circuitos en general telemáticos. Mucha de esta población ni los conocía ni podía acceder a ellos a causa de la brecha digital que se ha hecho especialmente visible y dramática en la pandemia. Fue especialmente preocupante el cierre de los Servicios Sociales Comunitarios y centralización de su atención desvinculándola de los territorios, en un momento en el que era especialmente importante que estuvieran presentes en los barrios. Además el acceso a esa atención se realizaba a través de una línea telefónica continuamente colapsada.

En resumen, la pandemia, puso a muchas personas en grandes dificultades a las que las Administraciones no respondieron con la agilidad que la urgencia de sus necesidades precisaba.

A continuación se presentan dos experiencias muy interesantes que se gestaron en el barrio en un intento de responder a los problemas identificados a los que las Administraciones no estaban dando una respuesta ágil y adecuada. Son experiencias que surgen de la sensibilidad y empatía a los problemas de los demás, de la conciencia de la importancia del cuidado, y de la convicción de que las respuestas en red a los problemas son mucho más eficaces y llegan más lejos que las respuestas individuales.

RED VECINAL DE APOYO DEL GANCHO

Tras comenzar el confinamiento y conscientes de las dificultades que este generó en muchas familias del barrio rápida y espontáneamente se organizó una red de vecinas y vecinos del barrio dispuestas a colaborar en la respuesta a las mismas. Probablemente se organizó tan velozmente, porque existían redes formales e informales previas que facilitaron esa interconexión necesaria para gestar los proyectos colectivos. A través de redes sociales y vía wasap en seguida se sumaron a la iniciativa muchas personas dispuestas a echar una mano en las distintas tareas que se asumieron desde el grupo. Las personas se organizaron en distintos grupos en

torno a las distintas tareas. La organización de cada grupo fue muy horizontal y espontánea a través de grupos de wasap creados para ello.

Los grupos creados fueron:

- Grupo de elaboración de productos sanitarios (mascarillas, batas y otros materiales). Este grupo estuvo muy activo sobre todo en el momento en el que estos productos estaban desabastecidos en los comercios y en los propios Servicios Sanitarios. Se encargaron de elaborarlo y también de distribuir las mascarillas a quien pueda necesitarlas, dentro o fuera del barrio.
- Grupo socio-sanitario, que trabajó coordinadamente con el Centro de salud, colaborando en tareas concretas como reparto de pautas de Sintrom a personas mayores, recogida de medicamentos en las farmacias, situaciones de soledad no deseada y aislamiento... y otras necesidades se detectan desde el centro de salud.
- Grupo de Alimentación y Recursos. Este grupo recogía carencias de vecinas y vecinos en alimentación u otros recursos básicos y trataba de derivarlos a los servicios correspondientes, además de dar una respuesta de urgencia a la necesidad mientras se esperaba a la atención por parte los servicios. Para ello contó con una caja de resistencia y donaciones de pequeños comercios del barrio y del Mercado Central o compras a agricultores locales. Las personas llegaban derivadas desde los colectivos y entidades del barrio, o se ponían directamente en contacto con la Red a través del teléfono de acceso a la Red que se difundió de distintas maneras.
- Grupo Informático-Hacker. En este grupo participaron personas con un perfil más técnico que intentaron cubrir la brecha digital del barrio, especialmente en familias con hijas e hijos en edad escolar. Por un lado, se pusieron en contacto a vecinas para que compartan su WiFi de manera segura, y si era necesario a enseñarles a hacerlo. En caso de no ser posible compartir WiFi, se puso a disposición de la red 30 tarjetas Sim con datos, para proporcionar a las familias para que pudieran seguir el curso escolar. Por otro lado, se buscaron vecinas que quisieran compartir equipos informáticos (ordenadores, tablets, móviles, ...) para vecinas que lo requirieran. Recibieron también donaciones de aparatos que pusieron al día y proporcionaron a familias junto con asesoramiento para su uso.
- Grupo de Cartelería encargado de diseñar los carteles en los que se daba información sobre la Red y se informaba de la manera de contactar con la misma. Estos carteles se difundieron a través de redes sociales, en comercios y en muchos edificios del barrio.
- Grupo de Comunicación encargado de hablar con medios de comunicación y de contactar con otras redes existentes en el barrio como es el caso del Consejo de Salud, para coordinarse con ellas.

La creación de estas Redes ha puesto de manifiesto la capacidad de la ciudadanía de organizarse incluso en condiciones adversas, de la importancia de las redes sociales y

las nuevas tecnologías en la conexión de personas con intereses comunes y de que las respuestas a nivel de población en ocasiones son mucho más ágiles que las respuestas que proporcionan las estructuras y la Administración. En este marco de dificultades y necesidades, las redes de apoyo de cercanía, familiares y vecinales fueron un respiro importante frente a muchas de las necesidades que surgieron.

CONSEJO DE SALUD DEL BARRIO DE SAN PABLO (ZARAGOZA) EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMICA COVID19

El Consejo de Salud del barrio de San Pablo, es el órgano de participación del centro de salud del barrio. Este Consejo es un espacio de coordinación muy vivo, en el que participan numerosas entidades y recursos presentes en el territorio. Dicho Consejo, venía de un proceso muy interesante de coordinación, de reflexión y de trabajo en común en torno a los determinantes de la salud de las vecinas y vecinos del barrio.

Esta dinámica de trabajo previa facilitó que el Consejo siguiera activo a pesar de las dificultades del momento y se organizara rápidamente para responder a los problemas que la pandemia y sus restricciones estaban generando en la población más vulnerable del barrio.

El Consejo se reunió de una manera no presencial pero frecuente durante todo este tiempo en torno a las siguientes tareas u objetivos:

- Conocer como estaban funcionando los distintos recursos del barrio adaptándose a la situación de alarma generada por la Covid19. Casi todos los recursos y entidades modificaron su forma de acceder y funcionar, y en las reuniones mantenidas se informó al resto de participantes del Consejo de esos cambios. Esto permitió afrontar la pandemia de una manera más coordinada y eficaz a los colectivos del barrio. A su vez esto permitió a las entidades hacer de altavoz y poder informar a la población de la manera de funcionar de los distintos recursos del barrio.

- Identificación las necesidades detectadas en la población desde los distintos recursos y entidades y ponerlas en común entre todos. La fotografía elaborada desde distintas miradas es mucho más completa y acertada que la que tienen cada una de las entidades. A partir de esa identificación se elaboró un escrito detallándolas que se trasladó a la Junta de Distrito del barrio para poner en conocimiento del Ayuntamiento esas dificultades y solicitando medidas que ayudaran a paliar las mismas.

- Elaboración un mapa de recursos del barrio que respondían a las principales necesidades detectadas, para poder orientar desde las distintas entidades a las personas que los necesitaban.

- Coordinación de las intervenciones de distintas entidades sobre problemas detectados comunes a todas.

- Trasladar a la administración los problemas detectados tanto en la población como en la respuesta que se está dando a nivel institucional a los mismos. En esta línea se hicieron escritos de denuncia sobre la situación por la que estaba pasando las personas más vulnerables del barrio, protesta por el cierre de los Servicios Sociales Comunitarios y centralización de su atención en un momento en el que era especialmente importante que estuvieran presentes en los barrios, denuncia del

colapso de la línea telefónica que daba acceso a la atención urgente de los servicios sociales, solicitud de la universalización de la atención sanitaria con carácter indefinido a cualquier persona, sea cual sea su edad, nacionalidad, estatus migratorio o situación administrativa, tal y como recoge el Art. 14 del Estatuto de Autonomía y solicitud de cobertura estable de plazas vacantes de sanitarios no cubiertas a causa de la pandemia.

Resumiendo, el Consejo de salud ha sido un espacio muy útil de coordinación, de inteligencia colectiva y de trabajo en Red. El trabajo previo facilitó que el Consejo siguiera activo a pesar de las dificultades del momento y aunque ya se era consciente de la importancia de su dinámica y trabajo, este tiempo ha demostrado que el trabajo en Red, la mirada colectiva a las dificultades y las respuestas coordinadas a las mismas es mucho más eficaz que la respuesta que se pueda dar desde cada uno de los colectivos por separado.